



"NO HABRÁ COLAPSO, SÍ ESTANFLACIÓN"

Según el ex ministro la situación favorable de precios internacionales le pondrá un piso a la economía, pero si no hay cambios ve una recesión larga y un rebrote de la inflación. Afirma que el actual gobierno debe producir un sinceramiento de la economía y pagar los costos políticos. Es optimista para después de 2011 sobre la calidad de un futuro gobierno de Reutemann o Cobos.

Los años no parecen desgastarlo —hace poco cumplió 63—; el ímpetu y la pasión con que defiende cada una de sus opiniones permanecen intactos. Entre viaje y viaje, Domingo Cavallo atiende en su oficina de Buenos Aires, una coqueta casa en barrio Parque, asistido por José Luis, su secretario de toda la vida. Después de una larga entrevista telefónica con un periodista chileno, Cavallo se dispone a atender a Prensa Económica y a responder las preguntas, sin eludir ninguna.

PE: -¿Cómo ve las perspectivas económicas de la Argentina, a partir de la crisis actual?

DC: -Hoy Argentina tiene una economía muy mal conectada con el mundo y muy desorganizada internamente. La administración de Duhalde primero y sobre todo de Kirchner después, han recreado los mismos defectos que tenía la economía en los años '80. Estamos viviendo un clima de estanflación, con mucha inflación reprimida, pero al mismo tiempo desinversión y fuga de capitales. De no cambiar la tendencia vamos a estar mucho tiempo con estanflación, es decir estancamiento e inflación.

“En los próximos dos años, lo mejor a lo que podemos aspirar es a que el actual gobierno produzca un sinceramiento de la economía”.

La gente se ha pronunciado en las últimas elecciones por un cambio de rumbo, pero ese cambio recién va a llegar en forma creíble con un nuevo gobierno que asumirá el 10 de diciembre de 2011. Por lo tanto, en los próximos dos años, lo mejor a lo que podemos aspirar es a que el gobierno de los Kirchner produzca un sinceramiento de la economía y no traslade al próximo gobierno todos los desequilibrios de oferta y demanda, monetarios y fiscales, que acumuló en estos años.

PE: -La cuestión es cómo llegamos a 2011. ¿Estamos en peligro de un colapso en algún momento de esta transición?

DC: -No, de un colapso no. Ahora lo que tiene que venir es un sinceramiento, es decir: dejar que las tarifas de los servicios públicos reflejen la realidad, eliminar las retenciones y las prohibiciones para exportar, de forma que los precios de los productos agropecuarios también reflejen la realidad de los mercados, más los aumentos de salarios que gestionen los trabajadores y el déficit fiscal que va a adquirir importancia financiado sólo con emisión monetaria. El peligro es que todo esto lleve a un clima inflacionario todavía más severo del que hoy se está viviendo y que el mismo cree más incertidumbre, paralice más aun la inversión y acentúe la estanflación. Eso es lo peor que nos puede pasar.

Por otra parte, no se puede esperar un clima mucho mejor. Porque para atenuar el impacto del sinceramiento sobre la inflación sería necesario gozar de crédito para financiar en parte el déficit con financiamiento y no con emisión monetaria, pero este gobierno prácticamente está imposibilitado de recrear el crédito para la Argentina, porque nadie le cree, ni le va a creer aun cuando anunciara políticas correctas. Esa posibilidad de inspirar confianza y enderezar la economía en la buena dirección la va a tener el próximo gobierno.

SU PEOR ERROR POLITICO

Cavallo está de acuerdo en que su regreso al ministerio de Economía con el gobierno de Fernando de la Rúa fue su peor error político. “Yo sobreestimé mi capacidad y también los apoyos con que contaría para poder enfrentar esa crisis —confiesa—; ese fue un error de apreciación de mi parte. Pero tuve la mejor de las intenciones: tratar de ayudar a resolver un problema dentro de las reglas de juego que Argentina tenía. Yo quería que se reestructurara la deuda y se bajara la factura de intereses, pero no estaba de acuerdo en que nos vieran como defaulteadores seriales. Y en cuanto a bajar el gasto público y algunos ingresos, había que hacerlo en forma transparente, no a través de un golpe devaluatorio e inflacionario brutal, que produjo un deterioro de los ahorros, los salarios y el nivel de vida de la gente mayúsculo. Yo creo que cumplí con mi deber. Por eso pienso que sería un deber de Lavagna, acudir, si es que lo convocan en este fin de época, a tratar de encontrar alguna salida, como yo lo hice en el año 2001”.

De todos modos, la situación de precios internacionales, que sigue siendo favorable a la Argentina, le pone una suerte de piso a la economía que impide pensar en un fenómeno tipo colapso.

“La posibilidad de inspirar confianza y enderezar la economía en la buena dirección la va a tener el próximo gobierno”.

PE: -En parte se podría asimilar la situación al momento del “efecto tequila”, por la carencia de instrumentos de política monetaria, cambiaria y la falta de financiamiento externo...

DC: -El tequila fue el típico caso de un shock externo, pero precedido por un proceso de fuerte crecimiento e inversión, y con una economía bien organizada internamente. Por eso el shock, si bien fue muy fuerte, se pudo revertir rápidamente porque se consiguió financiamiento externo. En menos de un año la economía salió de la recesión, pero sin haberse desorganizado en ningún momento.

Ahora el shock externo no es tan grande, porque los precios de la soja no bajaron tanto. Fue mucho peor para México o Chile. Además Argentina no tenía un gran endeudamiento que aparejara el peligro de que capitales de corto plazo colocados localmente se fueran. Sin embargo, a pesar de que

el shock externo no fue muy grande, hay una gran salida de capitales, pero no de fuentes externas, sino que es el ahorro de los argentinos que se está yendo al exterior por desconfianza y por falta de oportunidades en el país. Y esto porque la política del gobierno ha sido totalmente agresiva contra los que invierten y producen en los sectores más eficientes de la economía argentina.

“Las ganancias fáciles que tuvieron algunos sectores, alentadas por la devaluación, no se transformaron en inversión eficiente”.

PE: -A pesar de su crítica al llamado modelo productivo, lo cierto es que en los primeros años de su aplicación se produjo un fuerte crecimiento económico y caída de la desocupación...

DC: -Eso tuvo que ver con la suba de los commodities, una bonanza internacional que alcanzó a casi todos los países emergentes. Muy distinto a lo que pasó desde 1998 a 2002, en que el clima externo nos fue totalmente desfavorable. El precio de la soja, estaba en 120 dólares la tonelada, hoy está cerca de 400 y llegó a estar a 600. En cierta medida las condiciones externas siguen siendo favorables para la Argentina.

Además, en los '90 se había invertido muchísimo en infraestructura y también en la modernización del sector industrial, por ejemplo el automotriz. Así preparada, la industria pudo aprovechar el aumento de la demanda por exportaciones y por sustitución de importaciones y creó empleo. Pero no hubo más inversión modernizadora, sobre todo en infraestructura. De este modo el país va degradando su competitividad. Además, las ganancias fáciles que tuvieron algunos sectores, alentadas por la devaluación, no se transformaron en inversión eficiente, porque el gobierno no generó el clima necesario y porque las ganancias fáciles por lo general llevan a la



DE BRUJO A ESCRACHADO

Desde su fama de “brujo” de la economía a los escraches de los atrapados por el “corralito” hubo un viraje demasiado brusco. ¿Sentirá como algo injusto su imagen negativa en la ciudadanía? “Creo que es injusto –reconoce Cavallo–, pero no puedo recriminarle a la gente que tenga esa imagen. Cada uno es fruto de las circunstancias que le toca vivir. La imagen que tenga yo no es muy relevante para el país, lo que es importante es que la gente tenga una idea equivocada de cómo debe funcionar un país para ser estable y desplegar justicia distributiva, que no es precisamente lo ocurrido en los últimos años. La estanflación duró en la Argentina 15 años, desde 1975 hasta 1990. Eso es un costo muy grande para el país. Yo espero que estos dos años y medio que le quedan a los Kirchner sean suficientes para que después la gente se cuenta de que tiene que apoyar a un gobierno que haga algo totalmente diferente. Y ya empezó a manifestarse en esa dirección”.

fuga de capitales más que a la inversión productiva.

Además se atacó al sector más eficiente, como es el agro. Se había hecho una gran inversión en el mejoramiento de la calidad de la ganadería. Cuando los mercados del exterior pagaron los precios más altos de la historia se prohibió la exportación de esas carnes. Esos despropósitos explican la situación que estamos viviendo en la Argentina, que tiene poco que ver con la crisis internacional, es una crisis autogenerada por los propios errores de política económica del gobierno.

PE: -Los actuales problemas en la economía, ¿son por defecto del modelo o más bien por fallas de implementación de la política económica?

DC: -Lo que ellos llamaron el modelo, fue una devaluación más allá de

lo que hubiera sido necesario. Eso fue así porque antes de devaluar pesificaron y la gente que tenía dólares se encontró de golpe con que tenía pesos desvalorizados y quiso recomponer rápidamente su portafolio en dólares y entonces el precio del dólar subió a cuatro pesos, cuando lo razonable hubiera sido que se fuera a 1,40.

Una vez que el dólar se fue a las 300 pesetas dijeron, aprovechemos esto para gravar a los sectores de exportación. En todo caso ese gravamen tendría que haber sido transitorio, pero lo dejaron como permanente y lo fueron aumentando. Hasta las exportaciones industriales tienen gravamen.

Eso hizo que las exportaciones, pese a la fuerte devaluación, fueran perdiendo competitividad. Brasil tiene hoy mucho más capacidad industrial exportadora con el dólar a 1,90 reales que la que tenemos nosotros con un dólar a casi cuatro pesos. Eso

demuestra que la competitividad no depende del nivel del tipo de cambio, sino de la calidad de la inversión y de los esfuerzos que se hagan para incorporar tecnología de avanzada y disminuir los costos unitarios de producción y mejorar la calidad de los productos.

PE: -¿Qué tiene que hacer la Argentina para volver a aprovechar plenamente las condiciones que le siguen siendo favorables?

DC: -Debe retomar la relación que tenía con el mundo en los '90 y la organización económica que había en esa época. Yo estoy convencido que cualquier gobierno que emerja, ya sea Reutemann o Macri por un lado o Cobos o Binner por otro, van a tener que cambiar de rumbo. Primero que nada en política exterior, no puede ser que Argentina tenga rotos los puentes con todo el mundo y que solamente tenga buena relación con Chávez y sus adláteres. Argentina debe volver a reinsertarse en el mundo, tener presencia en los foros internacionales, ser una nación respetada porque a su vez honra sus compromisos y se conduce con seriedad.

"Yo soy optimista con respecto a la Argentina a partir de 2011. Tanto Reutemann como Cobos, me parecen personas muy sensatas".

Además, tiene que organizar su economía sobre la base de un sector público balanceado, transparente, con prioridades de gastos, con una buena política tributaria, y con un sector privado que goce de la libertad e incentivo de invertir y producir con eficiencia y comercializar sus productos con competencia interna y externa.

PE: -Usted ha afirmado que el gobierno debería buscar en esta circunstancia la ayuda de Duhalde y Lavagna. ¿A qué se refiere con esto?

UN RETORNO DIFÍCIL

Se dice que los políticos sólo se retiran con su último aliento. En el caso de Cavallo un eventual retorno parece particularmente difícil, aunque por supuesto nada es imposible en política.

Cavallo afirma que no sabe si en algún momento va a volver a tener una oportunidad de actuación política: "No sé, ni me preocupa mucho -aclara-. Porque yo creo que los hombres políticos somos poco importantes. Salvo cuando tenemos la oportunidad de hacer cosas concretas en pro o en contra del país. Lo importante es que la sociedad encuentre líderes que la ayuden a ponerse en orden. Yo, seguramente algo voy a poder hacer, desde mi pensamiento, mis opiniones, pero para jugar el rol que yo jugué en el pasado se necesita tener el apoyo de la gente y generar confianza, etc., en este momento obviamente no son atributos que yo tenga.

DC: -Yo creo que Duhalde y Lavagna, que fueron los iniciadores de lo que ellos llaman el modelo productivo, podrían ayudarlo a Kirchner a recomodar la situación y a revertir algunos de los desequilibrios que se han creado, de manera más coherente que lo que está haciendo el gobierno hoy en día. Además no puede ser que los Kirchner no tengan con quién consultar las decisiones. Necesitan ministros que no sean simplemente implementadores de sus decisiones, sino que les discutan y que los ayuden a encontrar soluciones. Sin duda, después de 2011 la situación va a ser totalmente distinta, pero para que el tránsito hasta entonces implique los menores costos sociales sería conveniente que pongan toda la carne al asador y los que iniciaron este nuevo paradigma, se vuelvan a unir para darle un final mínimamente decoroso.

PE: -Y de paso también para que paguen los costos políticos que todo ese reajuste va a generar...

DC: -Lo que sería muy malo para la Argentina, sería que se creyera que Duhalde y Lavagna son la alternativa que nos va a permitir que en la próxima década Argentina progrese. Si ellos tienen un rol a jugar deben hacerlo dentro de este paradigma que ayudaron a definir. Además, tienen el imperativo moral de ayudar al país a salir de los Kirchner, que fueron inventados por ellos. Quienes desean que los Kirchner no terminen el mandato están equivocados: ellos deben finalizarlo y asumir las consecuencias de sus errores.

PE: -Usted lo conoció bien como gobernador a Kirchner, tuvo buena relación con él e inclusive lo aconsejó en algunas cuestiones financieras...

DC: -El era un gobernador disciplinado fiscalmente, lo cual me parecía bien y era lo que necesitábamos; muy pocos gobernadores lo eran. Y además Kirchner apoyó todas las políticas de los noventa.

"Duhalde y Lavagna deberían ayudar a los Kirchner, si fueran llamados, para hacer frente a este fin de época"

PE: -¿Nunca le hizo alguna crítica hacia las llamadas políticas neoliberales de esa época?

DC: -En absoluto. Era un ejecutor a pie juntillas de las políticas que ahora califican como neoliberales. El privatizó el Banco de Santa Cruz, el apoyó y gestionó que se aprobara la ley de privatización de YPF y en general estuvo de acuerdo con todas las reformas que yo implementé mientras fui ministro de Economía. Para mí fue una sorpresa que pusiera de manifiesto que su ideología era ésta con la que gobernó al país.

PE: -¿En ese entonces le pareció una persona que sabía de economía?

DC: -El dice que sabe de economía. Pero en todo caso lo que conoce es la importancia que tiene una buena administración presupuestaria, en el

sentido de que no haya un desequilibrio global, un déficit. Pero también es clave la calidad del gasto y la manera como se recaudan los impuestos y a eso Kirchner no le presta ninguna atención. Si uno mira la calidad del gasto, es desastrosa, el grueso del gasto son subsidios económicos, no con sentido social y financiamiento de inversiones que deberían estar a cargo del sector privado. Y no se está atendiendo bien el gasto en seguridad social, ni en salud, ni en educación, ni en seguridad que son las funciones esenciales del estado. Y por el lado de los impuestos, la recaudación es alta, pero toda basada en impuestos distorsivos.

PE: -¿Kirchner le pidió consejo sobre la colocación de los fondos de Santa Cruz, obtenidos por la privatización de YPF?

DC: -El me pidió consejo sobre qué hacer con esos fondos. Yo le sugerí que no los gastara y que los invirtiera en acciones de YPF. Resultó un muy buen consejo, porque el compró a 19 pesos -que representaban unos 500 millones de dólares- y cuando Repsol hace la oferta por YPF en el '99, vende esas acciones a 44 pesos, con lo cual se debe haber hecho de más de mil millones.

EN QUÉ ANDA AHORA

¿Cómo se desarrolla hoy en día la vida diaria de Cavallo? "Le dedico un par de horas diarias a mi blog -explica-. Después preparo conferencias, hago asesoramientos a empresas privadas, que es de lo que vivo. A veces tengo invitaciones de grupos que asesoran a gobiernos, por ejemplo ahora acabo de estar en China discutiendo un tema de cómo hacer para preservar las reservas frente a posibles golpes inflacionarios o devaluación del dólar. Eso me genera satisfacción intelectual, pero no ingresos. Sí me reditúan las conferencias, o los asesoramientos sobre alguna inversión en la Argentina o en el exterior. El año pasado publiqué un libro, "Estanflación" y ahora pienso publicar otro, pero el título no está definido".

Qué pasó entonces yo no sé, a mi no me pidió consejo y yo no estaba en el gobierno. Además, él no ha rendido cuentas a nadie que pasó con ese dinero, donde estuvo depositado, cuanto rindió, qué se hizo con esos intereses. Hace un tiempo dijeron que habían traído 500 millones de dólares, pero no se sabe donde están, y además ahora la provincia tiene un déficit de 2.000 millones de pesos, que son precisamente 500 millones de dólares.

"Kirchner, como gobernador, era un ejecutor a pie juntillas de las políticas que ahora califican como neoliberales".

Para mí es un misterio que pasó, como lo es para todos. Y yo digo que Kirchner tiene que explicar este tema,

porque de estas cosas, sumar, restar y administrar portafolios sí sabe, porque es lo que ha hecho toda la vida.

PE: -¿Qué opinión tiene de los que mencionó como probables candidatos presidenciales?

DC: -Yo soy optimista con respecto a la Argentina a partir de 2011. Tanto Reutemann como Cobos, me parecen personas muy sensatas, que no son autoritarias, que van a buscar consenso y sobre todo van a tener buenos equipos, se van a asesorar, van a tener un gabinete que va a funcionar como tal. No creo que ninguno de los dos vaya a tener la actitud de Kirchner de creerse autosuficiente y tener a los ministros como mandaderos. Cualquiera de los dos va a encarar la gestión de gobierno como se lo hace en los países normales. ■

El 30 de septiembre se acaban las facilidades.
No es para apurarte, pero mirá que el tiempo
pasa volando.

Entrá en el Plan de Pagos

Pagá tus deudas.

Que menos deudores
 es más justo para todos.

Recordá que el que paga en término siempre paga menos.

www.arba.gov.ar

0800-321-ARBA (27229)



Arba
 Agencia de
 Recaudación

Provincia de Buenos Aires

¡PAGANDO EN TÉRMINO, SIEMPRE PAGAS MENOS!
 UNA PROTECCIÓN MÁS JUSTA.

Buenos Aires
 LA PROVINCIA